

La sala lúdica de la **Biblioteca Palafoxiana**

Elsa Arce Cote*



Vista general de la sala lúdica **Fotografías** Raúl Cortés

La Biblioteca Palafoxiana, fundada por Juan de Palafox y Mendoza en 1646, cumple trescientos sesenta años de existencia. Creada para ser un fondo abierto a todo aquel que quisiera consultar su acervo, fue la primera biblioteca pública del continente americano. En 1999, el sismo que azotó a la ciudad de Puebla de los Ángeles cimbró la estructura de este centenario edificio, por lo cual se llevaron a cabo diversas acciones con el objetivo de proteger su patrimonio, conformado por más de cuarenta y dos mil volúmenes, entre los que se encuentran nueve incunables¹ que por sí solos forman un verdadero tesoro bibliográfico.

Poco después del rescate del cual fue objeto la Biblioteca Palafoxiana, se inició un programa de difusión de los libros que ésta resguarda. Con la creación de una sala de exposiciones temporales, la biblioteca se convirtió en un nuevo museo. Esta sala se acondicionó como un espacio museográfico con la iluminación adecuada, equipo multimedia y con los niveles climáticos necesarios para ofrecer al público de diversos estratos socioeconómicos la posibilidad de conocer de cerca la sabiduría contenida en cada una de las obras que integran el acervo palafoxiano.

A la par de esta sala de exposiciones se tomó en cuenta el acercamiento del público infantil a la cultura del libro antiguo, por lo cual se creó un espacio enfocado, aunque no de manera exclusiva, a los niños. De esta forma surgió la sala lúdica de la Biblioteca Palafoxiana, que a tan sólo unos pasos de la biblioteca y de la sala de exposiciones forma parte de un recorrido alterno que completa el objetivo de que diversos sectores de la población tomen conciencia y se apropien de este importante patrimonio poblano.

LA HISTORIA BIBLIOGRÁFICA

La Subdirección de Servicios Educativos de la Secretaría de Cultura desarrolló, de manera atractiva y amena, un proyecto sobre la historia del libro y, sobre todo, de la riqueza del libro antiguo. Con este fin se acondicionó un espacio de la planta alta de la Casa de Cultura de Puebla, que se decoró con diversas imágenes de los grabados de algunos de los ejemplares del fondo palafoxiano, de manera que el libro antiguo sea el personaje principal.

Entre estas imágenes se encuentran el frontispicio² de la obra *Descripción de las indias occidentales* de Antonio de Herrera; la ilustración de una mujer observando el firmamento por medio de un telescopio; la reproducción de un amanuense, y un retrato de Cristina de Pizán, una mujer del siglo xv considerada la primera escritora profesional, debido a que, después de quedar viuda, de lo que escribía sostenía a su familia. Estas imágenes pueden ir variando de acuerdo con el tema de la muestra que se presente en la sala de exposiciones temporales. Como un apoyo adicional se encuentra disponible una



El libro a escala

pequeña sala de lectura y además se organizan diversas actividades lúdicas y educativas.

Por medio de una línea del tiempo, en uno de los muros se exhibe la historia del libro, en la cual se hace un recorrido desde las primeras escrituras sobre diferentes soportes, como las tablillas de arcilla en el caso de la cultura mesopotámica, el papiro en el de la egipcia y la seda, el bambú y la invención del papel por parte de los chinos. Posteriormente se muestra cómo se utilizó el pergamino para la fabricación de los primeros libros de los monjes copistas, la invención de la imprenta por Johannes Gutenberg, hasta la actualidad, en que el desarrollo tecnológico permite imprimir y encuadernar miles de libros en cuestión de horas.

UN LIBRO GIGANTE Y PEQUEÑOS IMPRESORES

La sala lúdica muestra la recreación de un taller de impresión, con diversas técnicas de grabado, donde los niños aprenden cómo se llevaba a cabo la impresión de los libros hace cientos de años. Esta actividad se hace gracias a una placa realizada en repujado, fabricada en forma invertida, que se puede imprimir colocando un papel sobre



Aspectos de la Biblioteca Palafoxiana y elaboración de capitulares en xilografía

la misma y rayándola con crayolas o gises de colores. Como resultado, la imagen o letras quedan reproducidas en la hoja. Existe también una reproducción de la imprenta de Gutenberg con el que, por medio de un torniquete, al cual se le da vuelta para prensar los tipos móviles, se realizan pequeños grabados que el público se puede llevar como recuerdo de su visita.

Otra de las actividades para los niños es un juego con dos paneles de madera, cada uno con seis cubos móviles que representan con imágenes el proceso de producción de diversos soportes para la escritura y otros tantos cubos que, con texto, señalan una de las formas en que se aplicaba el expurgo como forma de control de la lectura.

Sin embargo, la atracción principal la constituye un libro gigante, en formato de sesenta por noventa centímetros, cuyas hojas son la reproducción fiel de un libro antiguo, donde se señalan las partes de las que se compone el mismo: el frontispicio, las miniaturas, las marcas de fuego,³ el tipo de letra y las signaturas tipográficas.⁴

La sala lúdica también ofrece talleres donde se lleva a la práctica la explicación que previamente se ha dado a los pequeños. Estos talleres se dividen en tres módulos. El primero está dedicado a la elaboración de letras capitulares, que se realizan por medio de xilografías de cedro rojo, para que sean impresas mediante un rodillo y tinta tipográfica. El segundo consiste en la elaboración de sellos a partir de barras de plastilina, en las cuales se dibujan letras o grabados. El tercer módulo es para realizar trabajos en punta seca, que es un dibujo o incisión en placas de unicel, las cuales son entintadas por medio de un rodillo para que se impriman en cartulina marquilla.

Gracias a esta sala, con la diversión de por medio, se abre la posibilidad de que desde pequeños los visitantes conozcan, valoren y



Impresión con tipos móviles

se apropien de la Biblioteca Palafoxiana, pues tal es el objetivo fundamental que se persigue tanto en la sala de exposiciones como en la lúdica: que chicos y grandes se apropien de una parte de la memoria escrita del mundo ✂

*Historiadora, SECRETARÍA DE CULTURA DE PUEBLA

Notas

¹ Se considera incunable a todo aquel libro editado desde la invención de la imprenta hasta principios del siglo xvi.

² Localizado antes de la portada, el frontispicio contiene el título y alguna ilustración.

³ De acuerdo con Selva Hernández, presidenta de la Asociación Mexicana de Ex Libris, las "marcas de fuego" se utilizaban en las bibliotecas para prevenir el robo de libros, a diferencia de los ex libris —una viñeta o grabado con una leyenda elegidos por su propietario—, utilizados como sello distintivo del acervo personal.

⁴ Más de un lector habrá sentido curiosidad por las pequeñas letras o números colocadas en los márgenes interiores de algunos libros. Se trata de señales que, como define la Real Academia Española, se ponían "al pie de las primeras planas de los pliegos o cuadernos, y hoy sólo al pie de la primera de cada uno de éstos, para gobierno del encuadernador".